

SÍNTESIS Y REVISIÓN ACERCA DEL QUEHACER TEOLÓGICO

1. El conocimiento.

1.1. De dónde viene el conocimiento.

- Revisión breve de la historia del pensamiento:
 - o La orientación en la comprensión del pensamiento ha variado a lo largo del tiempo.
 - o El desarrollo del ser humano, su evolución cultural y su capacidad de creación es resultado, precisamente de la capacidad que tiene de pensar.
 - o Pensar implica la capacidad de abstraer de las impresiones o aprehensiones inmediatas que se tienen, para poder considerar como algo genérico, que se sitúa ante nosotros, la idea que nos podemos formar de las cosas y del mundo.
 - o Es través de esa capacidad de pensar que se logran hacer los planteamientos teóricos y que los logra influir de laguna manera en la realidad.
 - o El problema fundamental que se ha establecido a lo largo de la historia, es la relación que las abstracciones o ideas que nosotros nos formamos, conserva con la realidad externa que se constituye en el estímulo para que se desarrollen las ideas.
- Postura Socrática:
 - o Contra los sofistas.
 - Los sofistas florecieron en Grecia en el siglo VI y V antes de Cristo.
 - Eran fundamentalmente maestros que consideraban que el ser humano era la medida de toda la verdad. Es decir, que no existía nada de objetivo o externo sino dependía de la opinión mayoritaria el que algo pudiera ser o no verdad.
 - A partir de esto, lo que ellos básicamente cultivaban era el arte de la oratoria –demagogia-, pues logrando convencer a las masas hacían verdad sus intereses y ganaban el poder, que era, en última instancia lo que les interesaba.
 - o En contraposición con esto surge Sócrates cuyo postulado fundamental es que: La verdad no se construye ni se inventa sino se descubre.
 - o El papel de la filosofía será precisamente desarrollar el arte para llegar a descubrirla.
 - o La verdad no es algo evidente, pero tampoco arbitrario. Se tiene que aprender a descubrirla, para poder vivir de acuerdo a ella.
 - o Esto supone que las ideas y la abstracción que se hace en el ser humano, no constituyen algo meramente arbitrario sino corresponde a una estructura interna que existe en el ser humano y en el mundo y que el esfuerzo que se tiene que hacer es tratar de descubrir esta estructura fundamental.
- Después de Sócrates, prácticamente toda la filosofía, hasta los tiempos modernos partió de la aceptación de lo que él había pretendido demostrar.
- Aún así, en cuanto al proceso del conocimiento se fueron desarrollando dos corrientes fundamentales, impulsadas por los dos discípulos más importantes que le siguieron.
- Orientación Platónica:
 - o Rasgos fundamentales:
 - La realidad se identifica con las ideas.
 - Este mundo es reflejo de un mundo existente y real, pero no visible. Este puede ser de diverso tipo.
 - A través de la sensibilidad –es decir del mundo visible-, nosotros tenemos la posibilidad de trascender las apariencias, para entrar en ese mundo real. Por el contrario, el mundo visible, es engañoso y por lo mismo no real, sino con frecuencia más que mostrar esconde la verdad.
 - o Después de Platón y a lo largo de la historia del pensamiento, entre los exponentes más importantes que se han orientado por esta dirección están:
 - Platón: que identifica la realidad con la idea. A partir del mundo sensible se debe tratar de alcanzar la idea. Esto lo explica específicamente en la alegoría de la caverna.
 - Plotino: el conocimiento intelectual es el verdadero pues es lo único que nos puede llevar a una comprensión de la realidad. El principio de inteligibilidad es posible gracias a la existencia de unos eones en cada cosa existente, que se convierten en el principio de identidad e inteligibilidad de todo y lo cual puede ser percibido solamente por el intelecto y es allí, en donde se logra llegar a descubrir la verdadera realidad que, finalmente es algo intelectual.
 - San Agustín: la interioridad es lo único que permite llegar a conocer lo verdadero. Esto no se identifica ni con lo visible y perceptible sensiblemente sino es intuido a través del proceso de interiorización y aprehendido.
 - Racionalismo: Descartes insiste en que la única fuente de certeza surge de la constatación de que pensamos: Cogito, ergo sum. Por lo mismo, las únicas certezas y, por lo mismo la

- Etapa de ejecución: la obra. En donde la opción tiene que actuarse, lo cual implica convertir el pensamiento en expresión –de los muchos tipos que ésta puede ser-.
- Etapa de evaluación: en donde nuevamente el conocimiento tiene la tarea de analizar si lo que se estaba buscando al valorar las alternativas y optar –la plena realización de la voluntad profunda-, llegó a realizarse efectivamente a través de lo que se ha realizado – voluntad consciente-.
- Implicaciones de la acción en el conocimiento:
 - Ante todo, como se ha visto a través de Blondel, en el proceso de realización de la acción entra el conocimiento en diversas formas y etapas.
 - Además se muestra que la acción a través de la resultante experiencia que de la misma resulta, da al conocimiento una nueva perspectiva, una nueva manera de ver las cosas, un nuevo paradigma interpretativo.
 - A cada nuevo tipo de acción, corresponde, por lo tanto, un nuevo horizonte o una nueva perspectiva de conocimiento.
 - El significado que tiene el conocimiento, es decir, la valoración que se hace del mismo, el significado que se le reconoce etc., depende del horizonte desde el que se sitúa la persona al conocer.
- Diversos niveles de significatividad del conocimiento.
 - Podemos mencionar un primer nivel empírico, inmediato, que constituye el modo ordinario de conocer de todas las personas en una determinada cultura o ambiente. De aquí resulta lo que en un contexto se reconoce como sentido común.
 - Tenemos también el conocimiento de tipo científico. El cual responde a una serie de presupuestos establecidos por las diferentes ciencias y, dentro de éstas, por los diversos paradigmas científicos.
 - Existe el conocimiento artístico, que es fundamentalmente expresado a través de símbolos.
 - Existe el conocimiento filosófico, que se caracteriza por el rigor con el que se emplee la razón. Aunque el concepto que se tiene de la razón no es siempre el mismo en las diferentes culturas y ambientes.
 - Existe el conocimiento religioso en general y específicamente el conocimiento que proviene de la fe cristiana. Este conocimiento da origen a lo que cuando se desarrolla en forma sistemática produce la teología. Es esencialmente de tipo simbólico.
- En cualquiera de todos los tipos de conocimientos se tiene que dar, para que se mantenga su carácter de significatividad, el proceso de corrección y progresividad.

1.3. Relatividad del conocimiento.

- A partir de lo que hemos dicho, podemos concluir que, definitivamente, el conocimiento no es algo absoluto, rígido ni fijo.
- Por el contrario, todo tipo de conocimiento tiene carácter transitorio.
- Esto quiere decir que vale en el contexto y bajo las condiciones y circunstancias en que se tiene.
 - Por lo mismo, tiene una implicación histórica y contextual.
 - Tiene necesidad de auto-trascenderse constantemente.
- Precisamente a partir de estos conceptos se puede determinar que existan posturas equívocas respecto al conocimiento:
 - El relativismo:
 - El conocimiento es solamente fruto de un contexto y aceptación perceptiva.
 - No hay una referencia a una verdad permanente.
 - Todo es única y exclusivamente circunstancial y relativo.
 - La percepción sofista.
 - Se identifica la verdad como la opinión pública, con el consentimiento de las mayorías, con lo que los griegos llaman democracia –dominio de la mayoría-, cuya opinión se forma a través de la demagogia –el encantamiento de la gente-.
 - Manifestaciones de sofismo en la actualidad:
 - Se trata de una postura generalizada en el mundo contemporáneo.
 - Todo se considera relativo al contexto y las circunstancias.
 - En muchas culturas se identifica la verdad con lo que es la opinión pública, ésta se tiende a medir a través de encuestas. A partir de esto es que se crean los consensos y se orienta la política y, en muchos casos, se pretende que también la moral y los otros aspectos de la vida estén regidos por los mismos principios.
 - El agnosticismo:
 - Consecuencia del relativismo.
 - La verdad es solamente una representación operativa, que se refiere al contexto que se ubica, pero no a una verdad válida en sí.
 - El conocimiento significativo se limita a lo que hace parte del campo de la experiencia común y externa.

- Todo otro tipo de conocimiento entra dentro del ámbito de lo personal y privado y no tiene como tal significatividad, aunque pueda ser aceptable y útil para alguien o algún grupo en particular. El conocimiento religioso entraría precisamente en este ámbito.
- Límites y posibilidades del conocimiento:
 - o Relativo:
 - Efectivamente se da en un determinado contexto y es fruto inmediato de una serie de circunstancias.
 - Se tiene que ubicar dentro de un proyecto más amplio: tiene un proceso de corrección. Se da un proceso dialéctico o de interacción, a través del cual el conocimiento va progresando.
 - o El conocimiento se da en correlación con el proceso de desarrollo o construcción del mismo ser humano:
 - A través de la acción el hombre no solo va descubriendo sino se va haciendo.
 - Como respuesta a esta realidad que se construye de la propia identidad, se van dando nuevas formas y horizontes de conocimiento.
- Contexto del conocimiento:
 - o Debe ser considerado como algo transitorio, como una representación que debe ser superada.
 - o Pero va acercando a la verdad, cuando se ubica correctamente dentro de un dinamismo de acción y de construcción de la persona.

2. El conocimiento religioso.

2.1. El acto religioso.

- La religiosidad encuentra su fundamento en la misma dimensión humana.
 - o El punto de fundamento es la apertura que se tiene a la trascendencia.
 - o Por lo mismo, el acto religioso hay que verlo en un contexto antropológico.
 - o Rahner dice que el hombre es **oyente de la palabra**.
 - o Guardini dice que el fundamento de la apertura a Dios se encuentra en el **corazón**, que es como la interioridad.
 - o En todo caso, se trata de un horizonte o dimensión metafísica, en donde se encuentra el eje o centro de la propia identidad.
- Por esto, para entender el contexto en que se da la religiosidad, hay que ver la totalidad de elementos de la persona.
 - o Hay que ver el contexto fenomenológico, es decir los rasgos o fenómenos que aparecen del medio ambiente, de la cultura, etc.
 - o Histórico, es decir, la tradición que se encuentra detrás de cada manifestación, el pasado y el proceso a través del cual lo que existe actualmente ha ido evolucionando.
 - o Sociológico, es decir, la serie de condicionamientos que vienen del medio ambiente, como son la sensibilidad, los valores comunes.
 - o Psicológico, es decir la serie de características interiores de la persona, que le condicionan en su forma de percibir y de relacionarse.
- No obstante, para entender lo específico del acto religioso, hay que trascender estos elementos. No se da como una mera suma de los mismos sino implica el ubicarse en una nueva y novedosa perspectiva: El acto religioso abarca la totalidad de elementos de la persona humana, que toma la decisión de realizarse ante un Absoluto.
- Sin embargo, como demuestra Blondel esta decisión es inevitable, es decir que, queriéndolo o no, dándose cuenta o no, se vive de cara al Absoluto:
 - o Se vive en un horizonte de apertura y de opción al Absoluto.
 - o Por eso es que al hacer me hago y al realizar algo me estoy realizando a mí mismo, para lo bueno o para lo malo.
 - o El hecho de existir en referencia al Absoluto, hace que la dimensión metafísica y la dimensión religiosa estén inevitablemente implicadas en la existencia humana y que entre ambas haya una cercanía y similitud.
- Desde el punto de vista epistemológico, esto implica:
 - o Que el conocimiento religioso surge como consecuencia del actuar que necesariamente se implica con el Absoluto.
 - o Este conocimiento tiene gran cercanía y similitud con el conocimiento metafísico. Quizás la diferencia fundamental se da en que:
 - El conocimiento religioso implica el reconocimiento explícito de un Absoluto que es aceptado como sagrado.
 - Mientras el conocimiento metafísico implica simplemente la referencia a un Absoluto, sin que al mismo se le reconozca una dimensión sacral.
 - o Trasciende el orden de lo sensible.
 - o Tiene una validez restringida a la persona que lo experimenta.

2.2. El objeto religioso.

- Rudolf Otto dice que el objeto religioso es **Lo Santo**, es decir que lo que trata de alcanzar toda forma religiosa es precisamente lo que se reconoce como Absoluto-Santo.
 - o Esto significa el **misterio tremendo y fascinante**. Lo que implica la realidad trascendente, originaria de todo y de la que todo se origina, que lo trasciende todo.
 - o Es lo divino, es decir lo no mundano.
- El problema es como acceder hasta aquí, como llegar a alcanzarlo.
 - o Algunos como Otto piensan que se llega por el **sentimiento**.
 - o Otros, en cambio, dicen que se llega más bien por el **entendimiento**, sería la tendencia, por ejemplo, de algunas religiones orientales como el budismo y de corrientes intelectualistas, incluso dentro del mismo cristianismo.
 - o Otros tienen a identificarlo con la **interioridad**, es decir, la profundidad de la persona humana, como, por ejemplo el proceso indicado por San Agustín en sus **Confesiones**.
- Partiendo de un cierto análisis fenomenológico, podemos llegar a concluir que el proceso de acercamiento a lo santo implica:
 - o Un proceso de personalización, es decir, que la persona tiene un proceso de experiencia de una realidad trascendente.
 - o En el mismo se implica la totalidad de la persona, pues independientemente del aspecto o interpretación que se dé acerca de cuál se el punto de partida, para que se realice la experiencia, se tienen que implicar la totalidad de facultades de la persona.
 - o Es el yo humano que se va descubriendo ante el Tu divino.
 - o Esto, decisivamente va implicando también y directamente, un proceso de desarrollo epistemológico.

2.3. Las pruebas de la existencia de Dios.

2.3.1. La Perspectiva de la Causalidad:

- Marco filosófico fundamental:
 - o Dado que fue estudiado en el primer semestre, solamente se dará una visión que sirva para recordar elementos fundamentales.
 - o Visión de la causalidad: el fundamento es que todo lo que existe es efecto de algo que lo produce y para poder explicar su existencia, tiene que haber una causa suficiente en su origen.
 - o Filosofía realista: se parte también del optimismo de que lo que conocemos puede corresponder con la realidad, por lo que se da continuidad entre lo externo –lo que se conoce- y lo interno –la representación que se realiza en el sujeto-.
 - o El papel que tiene el conocimiento: se considera que lo que el conocimiento hace es devolver a las cosas la realidad que los sentidos le habían quitado, al percibir solamente las partes.
 - o Eso sirve de fundamento para la convicción metafísica del conocimiento: lo que se conoce por la abstracción, reconoce el ser que existe en las cosas.
- Principio de la causalidad. El proceso que se sigue para la argumentación de demostración de Dios en base a la causalidad es el siguiente:
 - o No hay ningún efecto sin una causa suficiente que lo produzca.
 - o De la observación del mundo, que es una infinidad de causas segundas o efectos, se puede llegar a concluir la necesidad de existencia de una causa primera y, de allí se concluye con la afirmación de la realidad de Dios.
 - o Hay posibilidad de comunicación, es incluso de cierta continuidad entre el conocimiento natural-empírico y el conocimiento metafísico, que lleva finalmente, a la afirmación de Dios y, de aquí, incluso se puede llegar a establecer un cierto tipo de continuidad con el conocimiento sobrenatural que sería propiamente el que se originaría a partir de la revelación.

2.3.2. La crítica kantiana:

- El conocimiento es subjetivo: refleja los trascendentes desde los cuales se conoce, no la realidad o identidad de lo conocido.
- Lo que conozco es el fenómeno, lo que me aparece, el para mí. No el noumeno, o el en sí de la cosa.
- De aquí que toda afirmación del ser –o metafísica-, sea inválida.
- La ilusión metafísica es resultado de la realización de un salto de la lógica –lo pensable- a la metafísica –lo real-, lo que, sin embargo, desde el punto de vista crítico es inaceptable.

2.3.3. Caminos de apertura a Dios:

- El planteamiento de la inmanencia:
 - o Llevar hasta sus últimas consecuencias la acción humana y lo que en ella está implicado.
 - o Esto lleva a la identificación de un absoluto desconocido, que está presente en todo el proceso de búsqueda.
 - o El planteamiento religioso es inevitable.
 - o No obstante la incapacidad de afirmación de Dios a través de la razón humana, se sacan ciertas conclusiones en forma necesaria, como resultado del mismo proceso de inmanencia:

- La afirmación de Dios está por encima del conocimiento meramente humano estrictamente filosófico.
 - Humanamente se llega hasta el planteamiento de la necesidad religiosa.
 - La posibilidad de afirmar al ser, se mueve en otro orden del conocimiento.
 - Se trata de una apertura a la fe y, desde aquí se llega a alcanzar otro tipo de conocimiento.
- Rasgos del conocimiento nuevo que se tiene, a partir de la fe:
 - o Cuando se tiene la experiencia religiosa, se adquiere, inherente a la misma, un nuevo horizonte de conocimiento.
 - o Se tiene la capacidad de analizar y criticar las conclusiones a las que se llega, precisamente porque se tiene como punto de referencia la experiencia religiosa que abarca a la persona humana y la totalidad de sus facultades.
 - o Estas, sin embargo, tienen un valor restringido únicamente a la experiencia personal, es decir, que el nuevo tipo de conocimiento se limita a quien ha tenido la experiencia religiosa y, por lo mismo, se trata de algo que, en sí resulta incomunicable.
 - o Precisamente por ello se abre a una nueva forma de comunicación que no es conceptual sino simbólica.
 - o Esto constituye la base de lo que propiamente sería el conocimiento religioso y de lo que sería el lenguaje simbólico. Incluso el discurso metafísico se mueve en este horizonte.

2.4. La verdad de la Religión y el Ser.

- Algunas veces, para afirmar la Religión y el Ser, se ha intentado partir simplemente de la Fenomenología:
 - o Por ejemplo está la Axiología de Max Scheller.
 - o Sin embargo, una pura fenomenología se queda corta, pues es capaz de presentarnos y describirnos el fenómeno, pero no de hacernos llegar hasta el ser mismo.
- Por lo mismo, hace falta, para encontrar un fundamento sólido de lo que es la Religión y el Ser, pasar de esta dimensión fenomenológica a una dimensión específicamente filosófica y, particularmente, metafísica.
- Rahner presenta esta perspectiva, desarrollando el pensamiento por el cual hace prácticamente coincidir la Filosofía de la Religión con la Metafísica.
 - o Es decir, llega a plantear que la afirmación del Ser de la Religión, es decir del Absoluto o Dios, prácticamente coincide con la única posibilidad de hacer una afirmación del Ser en sí.
 - o Este ser en sí es el que constituye el fundamento de toda la vida humana y constituiría el objeto que la metafísica, al cual se podría llegar solamente a través del Ser afirmado por la religión.
- Heinrich Fries, por el contrario, insiste en que existe una antinomia entre Religión y Metafísica y, sin embargo, existe una relación.
 - o El se fundamenta en el pensamiento del Cardenal Newman.
 - o Indica que toda religión tiene elementos metafísicos y toda metafísica se debe necesariamente abrir al Absoluto.
 - o Sin embargo el proceso de acercamiento es diferente: la religión parte de la existencia del Ser. La metafísica intenta llegar al final de su recorrido a la afirmación del Ser.
- Blondel, en su quinta parte de La Acción, presenta otra alternativa:
 - o Toma el Dogma como hipótesis.
 - o A partir de este momento, la única vía de solución es la experimentación personal.
 - o Después de ésta, se puede llegar a la certeza del ser, aunque ésta, como tal, es incomunicable.
 - o En él el conocimiento y la afirmación del Ser se acercan profundamente pues, en realidad, es sólo desde la experiencia existencial que se tiene la posibilidad de desarrollar el conocimiento específico del ámbito del ser y cuando se toma conciencia de éste es porque el mismo ya ha llegado precedentemente.
- Desde la experiencia del absoluto se abre el ser humano a un nuevo horizonte epistemológico.
 - o La metafísica orientará sus afirmaciones desde la racionalidad del ser.
 - o La religión desde la percepción de los Santo y, eventualmente, desde el vaciamiento de sí, para acoger la Revelación.

3. La fe y el conocimiento.

3.1. Fe como encuentro.

- La fe se da como una relación interpersonal:
 - o El punto de partida de la fe es el reconocimiento de que Dios se ha auto-manifestado en forma directa y sobrenatural a la humanidad.
 - o Un elemento esencia de esta auto-manifestación lo constituye el reconocimiento de que Dios se ha manifestado precisamente por ser persona –no se trata simplemente de una fuerza o un absoluto-.
 - o Desde esta perspectiva, se desarrolla un intercambio interpersonal entre el Dios que se revela y el creyente que acoge la revelación.
 - o Progresivamente se va descubriendo el yo humano, ante el Tu divino y esto lleva finalmente a una experiencia propia de comunión.

- Característica de la Revelación.
 - o La fe se fundamenta en la aceptación de que Dios se ha revelado.
 - o La revelación judeo-cristiana se da como historia de la salvación.
 - o La historia de la salvación se descubre al interpretar los hechos ordinarios de la vida, como acontecimientos a través de los cuales Dios se ha manifestado y ha realizado su salvación en las personas.
- Carácter progresivo de la Revelación.
 - o La capacidad de percibir la manifestación de Dios en la historia, adquiere un carácter progresivo, es decir, que progresivamente se va descubriendo lo que implica el misterio de Dios y la realidad del ser humano que es salvado por Dios.
 - o Se establece una interrelación entre fe – revelación – salvación.
 - o Esto implica un proceso interior de desarrollo personal –se va creciendo en la propia identidad, como resultado de la transformación interna que la acción divina ejercita en el creyente- y la capacidad también de ir desarrollando un conocimiento propio de la fe –que es concomitante al crecimiento personal que se tiene-.
- Dimensiones de la fe:
 - o El punto de partida es una actitud interna de confianza. Esta actitud tiene un carácter progresivo.
 - o A raíz de la experiencia de fe se va desarrollando un conocimiento específico:
 - Este permite percibir y reflexionar sobre el hecho de la salvación y, por lo mismo sobre la identidad del ser humano que es salvado.
 - Sin embargo, a partir del conocimiento salvífico, también se puede desarrollar un conocimiento sobre los rasgos del Dios salvador.
 - De aquí se desarrolla una doctrina y eventualmente un dogma, al adquirir la revelación una connotación eclesial, es decir, cuando se reconoce que la expresión de una doctrina expresa la fe de toda la comunidad.
 - o La fe, entonces, implicará las dos dimensiones:
 - Actitud interna de confianza: se le conoce tradicionalmente como *FIDES qua*, es decir lo interno que mueve a entregarse a Dios.
 - Actitud intelectual de asentimiento de verdades acerca de la realidad del Dios revelado: *FIDES quae*, o sea lo que lleva propiamente a la aceptación de un credo.
- 3.2. Dimensión eclesial de la fe.**
- El Depósito de la Revelación.
 - o La Revelación tiene un carácter personal, pero simultáneamente, también se inserta al creyente dentro de una realidad eclesial:
 - Es de la comunidad de donde se recibe el anuncio de la Revelación.
 - Es en la comunidad en donde se vive y se alimenta la nueva realidad surgida como fe-salvación.
 - Es en la comunidad en donde se verifica lo que constituye el elemento que puede ser meramente subjetivo.
 - o Es como resultado de la experiencia eclesial que se ha ido configurando lo que se conoce actualmente como Cuerpo de la Revelación.
 - o A esto se le llama el Depósito de la Revelación.
 - o Esto permite que, en la historia, el acercamiento a Dios trascienda los marcos de la mera subjetividad y alcance un punto de referencia que refleje un criterio de estabilidad y de apoyo.
- El sentido de la Tradición y la especificidad de la Revelación.
 - o El depósito de la Revelación se codifica, en cierta forma, en la Sagrada Escritura.
 - o Sin embargo, el objeto mismo de la Revelación, es decir, el misterio del Dios vivo, no puede ser abarcado dentro de este contexto, sino se mantiene vivo, trascendente y como fundamento perenne de la experiencia y del sentir común de los creyentes.
 - o A esto se le llama Tradición. Es la experiencia viva de la presencia del Dios vivo, compartida por la comunidad de creyentes y capaz de crear un *sensus fidei*, que es el consenso y el sentir de la fe del Pueblo de Dios.
 - o De esta forma, la Sagrada Escritura se convierte en la intérprete válida de la experiencia vivida. Pero fuera de esta vida eclesial, la Escritura pierde su especificidad y se convierte más en documento literario que, se puede prestar a innumerables equívocos.
 - o Esta característica de la complejidad de relación que existe entre Escritura – Tradición, constituye un elemento fundamental de la especificidad de la Revelación judeo – cristiana.
- Implicaciones de la dimensión eclesial en el desarrollo de la fe del creyente.
 - o La Iglesia es el medio de recepción de la Revelación. Es la que la vive y la anuncia.
 - o La Iglesia es el medio de crecimiento en la fe. A través de ésta se celebra, se alimenta y se va creciendo en la misma.

- La Iglesia es punto de referencia para ir desarrollando el conocimiento específico originado por la fe.
- La Iglesia es el espacio de ejercicio y práctica de la fe.
- La Iglesia es el medio por el que se expande la fe, a través de su dimensión misionera.

3.3. **Carácter dialógico de la fe.**

- La fe, como se manifestó, se da como “encuentro” interpersonal.
- Este encuentro se va realizando en una forma dialógica, es decir, entre Dios y el hombre se establece una forma de comunicación, de diálogo y esto, en el fondo, produce la comunión.
- Formas de diálogo entre Dios y el hombre en el contexto de fe:
 - Formas específicas sobrenaturales:
 - La predicación o la escucha de la Sagrada Escritura, produce una primera forma a través de la cual Dios habla a la persona.
 - Estas se convierten en locución divina no por la mera escucha física sino, cuando a través de ella, se tiene interiormente algún tipo de experiencia de la presencia divina que habla.
 - El hombre responde a estas formas de expresión divina, a través de una vida de fe más profunda.
 - A través de la acción sacramental de la Iglesia y, en general de la vida litúrgica de la Iglesia.
 - Aquí se vive una experiencia de la presencia divina, que está actuando en la vida del creyente.
 - A esta se responde con la entrega generosa y la apertura para una profundización en la comunión.
 - A través de la oración personal.
 - Aquí se vive la experiencia del testimonio íntimo del amor de Dios, que irrumpe en la vida de la persona.
 - Se responde con el abandono en las manos divinas, con la renovación de la vida.
 - A través de la caridad.
 - La fe lleva a descubrir la presencia de Dios en la persona de cada hermano, especialmente de los más necesitados.
 - A esta presencia se responde con el amor, el compromiso, la solidaridad.
 - A través de una manifestación extraordinaria: un milagro, una revelación, una locución interior, etc.. Es excepcional y limitada a ciertas personas. De por sí, no es necesaria.
 - Formas genéricas originariamente naturales. No se limitan a quienes tienen la fe explícita en el Dios revelado, sino puede ser también vivida por toda persona de buena voluntad.
 - A través de los hechos ordinarios de la vida, cuando son descubiertos como manifestación de la realidad divina.
 - Esta experiencia hace que la vida ordinaria sea descubierta como parte un proyecto Salvífico.
 - Su consecuencia es darle sentido y profundidad a la vida ordinaria y a los hechos aparentemente intrascendentes.
 - A través de la contemplación del mundo.
 - Este camino, es el más comúnmente aceptado como medio para que los no-creyentes lleguen al conocimiento y apertura a Dios. Abarca tanto el conocimiento del mundo natural, como la realidad misma del hombre.
 - En el no-creyente, juega particularmente el papel de crear una disposición y una esperanza en una realidad trascendente.
 - En el creyente es forma de contemplar la bondad de Dios y acrecentar el amor y el encuentro.
 - A través de experiencias que implican a la totalidad de la persona, como la experiencia estética, la del amor interpersonal, las situaciones límite ante las que se puede encontrar o incluso ciertas formas de emotividad.
 - Aquí, a partir de la experiencia interior se trasciende hasta un infinito superior, al que se le percibe real, actuante, eficaz.
 - A raíz de esta experiencia se crea un sentido de trascendencia y de comunión con ella. En el creyente, esto toma el aspecto explícito de comunión con el Dios revelado.
- La relación que se da entre Dios y el creyente por la fe, es progresiva, de parte del creyente.
 - A raíz de cada forma de escucha o de percepción de la presencia, el creyente va profundizando en su entrega, comunión y compromiso.
 - Como consecuencia de esa profundización, se abre a nuevas formas de percepción de la presencia de Dios y a una escucha más radical, lo cual a su vez va provocando una nueva profundización.

- Por el proceso dialógico que se establece en la fe, se va realizando un proceso de transformación de la persona. Ésta va creciendo interiormente, va llegando a ser de una forma nueva y, acompañada a esta nueva realidad existencial, se va teniendo también una nueva forma de percepción y de conocimiento.

3.4. **Conocimiento y credibilidad de la fe.**

- La fe provoca una nueva forma de ver, de entender la realidad, una nueva cosmovisión.
- Desde la nueva perspectiva de fe, se tienen también nuevos criterios para creer. La razón se va iluminando y se va situando al conocimiento en un nuevo horizonte interpretativo.
 - o El conocimiento y el uso de la razón, de hecho, se ejercitan desde el contexto experiencial e ideológico en que se sitúan.
 - o De esta forma, lo que a uno puede parecer irracional, para otro puede tener racionalidad, dependiendo del horizonte en el cual lo ha situado su experiencia, o el marco de referencia que se tiene.
 - o Un ejemplo de esto lo tenemos, en los científicos que trabajan con ciencias puras. Lo que escriben, sus fórmulas, sus planteamientos tienen significatividad solamente desde la perspectiva en que se sitúan. Desde los presupuestos y el marco de referencia que tienen.
 - o La diferencia en el ámbito de la fe es que lo específico del conocimiento no lo da meramente una ideología o un marco de referencia o unos presupuestos, sino una experiencia personal.
 - o El carácter único e intransferible que tiene la experiencia de fe, impone una limitación en cuanto a la posibilidad de comunicación de la misma a los otros. No, en cambio, en cuanto a la certeza interior que se puede alcanzar.
- A la luz de la experiencia interior y del conocimiento que de ella deriva, se descubre el carácter de **racionalidad** que tiene la fe.
 - o Este término se distingue del término racionalidad, por el carácter personal que tiene el uso de razón implicado en la fe.
 - o Para el creyente, desde su experiencia, se puede pretender incluso que los postulados de su fe se conviertan en evidentes y de allí vendría una verdadera racionalidad de la misma.
 - o Sin embargo el carácter único e intransferible que tiene esta interpretación, hace que en el diálogo pueda dar razones pero que estas, de por sí, no conduzcan a la evidencia de lo que se está afirmando, por lo que solo se puede hablar de racionalidad.
- También en el proceso de racionalidad de la fe, como en el mismo proceso de la Revelación, de comunión y de transformación, se va dando un proceso de crecimiento, por lo que progresivamente los rasgos de racionalidad pueden ser más profundos y convincentes a medida que la experiencia es más profunda y radical.

4. **El conocimiento Teológico.**

4.1. **El Estatuto Epistemológico.**

- Hemos ido estableciendo cómo se dan diferentes niveles de conocimiento y profundización de la fe, debido a la relación que se establece entre fe – praxis de fe.
- Ese conocimiento específicamente cristiano, es decir la forma de ver y entender la realidad que surge como fruto de la profundización en la fe, es lo que sirve de base para la elaboración de la Teología.
- Cuando se habla de teología, ese conocimiento propio que se tiene es desarrollado en forma más o menos sistemática, convirtiéndose en una reflexión y en un discurso, que es lo que constituye la Teología.
- Esto quiere decir que la Teología adquiere sentido dentro de la perspectiva u horizonte de fe en que se desarrolla.
- A ese tipo de conocimiento, horizonte o perspectiva, desde la cual tiene sentido una determinada reflexión, se le llama **Estatuto Epistemológico**.
- La teología que se desarrolla, entonces, tiene significado solamente dentro del marco de conocimiento significativo, que proviene de la fe.
- Su Estatuto Epistemológico o su originalidad y especificidad teórica se constituye por el hecho de que, a partir de la fe, se genera una forma de ver la realidad, una cosmovisión específica y original, es decir, un nuevo tipo de conocimiento.
- Fuera de su Estatuto Epistemológico propio, la reflexión teológica puede ser vista como una forma de filosofía o de ejercicio mental, pero pierde su sentido original de ser reflexión teológica, a partir de la fe de una comunidad.

4.2. **Medios y referencias para expresar la fe.**

- Una vez que se tiene la fe y la perspectiva u horizonte interpretativo que de allí surge, la reflexión requiere de una serie de medios y métodos para constituir propiamente la reflexión teológica.
- En primer lugar se necesitan de las **mediaciones eclesiales**.
 - o Estas son las formas de interpretación y expresión de la fe que se reciben de la comunidad eclesial:

- Hay formas que son fundamentales, básicas y generales. Para los católicos estas son:
 - La Sagrada Escritura.
 - La Tradición: expresada especialmente en los Símbolos de fe y la vida litúrgica y espiritual.
 - El Magisterio de la Iglesia.
- Hay otras formas que pueden variar, de acuerdo a la cultura, al medio ambiente, a la época:
 - Por ejemplo las interpretaciones que se den de la fe en un medio ambiente determinado.
 - Las devociones y piedades populares.
 - Las formas de espiritualidad en un determinado ambiente.
- Se necesitan también las **mediaciones externas**.
 - Estas son todos los sistemas de pensamiento que provienen del medio ambiente y que ofrecen un lenguaje, un cierto tipo de lógica y racionamiento, puntos de referencia para interpretar la realidad.
 - Generalmente se ha considerado que la filosofía ofrece la mediación más importante por sus rasgos característicos.
 - La Iglesia ha insistido en que existe una *philosophia prennis*, que sería la Aristotélico tomista. Esta afirmación, sin embargo, no tiene carácter absoluto, sino se limita a un contexto, a una mentalidad y a una problemática específica que se plantea. Esto no quiere decir que se pueda ignorar o subvalorar el papel importantísimo que esta filosofía ha tenido, como mediación para expresar el fe con medios universales y en forma íntegra.
 - Cada vez, con mayor frecuencia, se han utilizado otras mediaciones externas que ayudan a acoger las perspectivas que ofrece otra serie de ciencias, para conocer mejor la realidad de la persona humana y para estudiar las raíces del cristianismo –historia, psicología, sociología, arqueología, antropología, etc.-.
 - Además también se puede considerar como mediación externa, la serie de cuestiones que plantea una cierta época y que deben ser asumidas, integradas y resueltas desde la perspectiva creyente, como medio para hacer la fe más interpelante y responder mejor a las cuestiones específicas de la persona.
- El conocimiento teológico también tiene que ser sistematizado en forma organizada y exhaustiva, de tal forma que responda a las exigencias de un saber que, aunque sea específico y original, en su forma y su método, tiene que tener rigor científico.
- No obstante este carácter, hay también que tener presente que el quehacer teológico, como por lo demás sucede lo mismo con el quehacer de cualquier ciencia, tiene diversos niveles y grados, por la relación que el conocimiento de fe mantiene con los diversos niveles o momentos de la vida cristiana.
- Esto hará que, a un diverso tipo de conocimiento de fe, se tenga que responder con una serie de planteamientos que son significativos y rigurosamente aceptables dentro de ese horizonte pero que, sin embargo, puede ser alterado si, como resultado de la misma vivencia cristiana, ese conocimiento cambia.

2. Conclusión: El quehacer teológico en el contexto de la fe de la comunidad cristiana.

- Dentro de la perspectiva del pensamiento contemporáneo y particularmente como fruto del desarrollo de la epistemología, es indispensable hacer un esfuerzo por replantearse el método teológico.
- Para que se dé una reflexión específicamente teológica, se necesita que su criterio de identificación y de significatividad provenga de un conocimiento específico y original.
- Este conocimiento específico y original solamente puede venir de la Vida Cristiana, es decir, de la vivencia de fe, que es la que origina en la persona un conocimiento nuevo, que le identifica tanto con la comunidad creyente, como con los puntos de referencia e interpretación que la comunidad tiene de su propia fe.
- Solamente a partir del nuevo horizonte, visión o conocimiento que surge como resultado de la fe, los textos –y en general las fuentes de la Revelación- pueden ser interpretados desde una perspectiva análoga a la que los originó.
- Esto es lo que da la originalidad y significatividad al conocimiento teológico.
- Dentro de este marco también se delimitarán los alcances y la significatividad del discurso teológico.
- El proceso de desarrollo o categorialización del conocimiento originario de la fe, sigue un proceso complejo y hace parte del mismo proceso teológico.
 - En primer lugar mueve a profundizar en la necesaria coincidencia que debe existir entre la fe personal y la fe eclesial. Es decir que lo que se experimenta personalmente, coincide con lo que se reconoce creído por la comunidad y expresado en sus símbolos de fe.
 - Desde ese conocimiento interior, el dogma deja de ser una mera verdad dogmática –que llevaría al dogmatismo-, fundada en la autoridad de Dios y se desarrolla un cierto tipo de afinidad, que permite una sintonía interior, aunque esto no implique una explicitación racional de los contenidos de la fe, pues siempre se mantiene el sentido de misterio.
 - A partir de aquí, se tiene la capacidad para interpretar las mismas fuentes de la fe, no desde una perspectiva externa o formal, sino en un contexto de interioridad. Es decir, reconociéndoles la originalidad y especificidad propias del mensaje revelado.

- También se sacan criterios para discernir acerca de la validez de ciertas mediaciones intelectuales o culturales, para hacer posible la interpretación y expresión de la vivencia de fe.
- Por mediaciones intelectuales o culturales debemos entender los conceptos, los sistemas de pensamiento, los ethos culturales y la otra serie de elementos que caracterizan el modo de pensar y los planteamientos que se hacen en una determinada sociedad o civilización.
- Normalmente las mediaciones intelectuales o culturales ofrecen los medios de comunicación significativa e interpelante en un determinado medio social. Constituyen un recurso irrenunciable de la comunicación.
- De la vivencia cristiana surge además, una múltiple exigencia:
 - Por una parte, la necesidad de dar forma humana y encarnada a lo que constituye la experiencia fundamental de vida.
 - Por otra parte la de establecer criterios que den fundamento, más allá de lo subjetivo, a la experiencia de fe. Esto implica la necesidad de apertura a la comunidad eclesial y a las mediaciones eclesiales a través de las cuales la Iglesia expresa y celebra su fe.
 - Pero además, la fe conlleva la exigencia de hacer una integración de todos los elementos que constituyen la vida humana, precisamente desde la visión que proporciona la fe. Esto requiere ineludiblemente tomar en consideración también todas las mediaciones culturales.
 - Además la fe lleva implícita una exigencia testimonial. La fe se tiene que comunicar y esto se tiene que hacer de una forma seria, interpelante y comprensible tanto para creyentes como para no creyentes. De aquí surge otro elemento impelente: el recurso a las mediaciones intelectuales, como podría ser la filosofía o cualquier otro sistema de interpretación integradora de la realidad.
 - Finalmente se tiene que implicar la conciencia de que toda vivencia y conocimiento surgido de la fe tiene carácter limitado y, por lo mismo, transitorio y superable. Esta realidad necesariamente se refleja en la reflexión que surge como resultado de la vivencia y del conocimiento limitados. Como consecuencia es necesario buscar los mecanismos para superar la misma vivencia, con la finalidad de promover una nueva visión y conocimiento.
- Como resultado, la cuestión de la necesidad de la elaboración de una reflexión está implícita dentro del mismo dinamismo de la fe.
- Esta reflexión debe caracterizarse por ser:
 - Fundada en la vida o vivencia cristiana.
 - Interpretada dentro del contexto eclesial, a partir del mismo conocimiento que da la fe y a través de las mediaciones eclesiales –los símbolos, la Tradición, los dogmas, la teología-.
 - Abierta a recurrir en forma crítica a las mediaciones culturales-intelectuales, para encontrar la forma de integrarla dentro de la totalidad de la persona. Esto es resultado de la dinámica encarnatoria que tiene que abarcar todo lo cristiano.
 - Capaz de ofrecer mecanismos de comunicación, para que se tenga la capacidad de dar testimonio de la fe.
 - Capaz de impulsar un nuevo compromiso o vivencia cristiana, para asegurar su profundización.
 - Abierta a la corrección, ante el nuevo conocimiento que ofrece la vivencia cristiana.
- Este proceso de relación entre vivencia cristiana – reflexión desde la fe – compromiso de fe, es lo que constituye la base del dinamismo teológico. El mismo, sin embargo, se da en diversas formas, de acuerdo a las personas, sus circunstancias y contexto.
 - Es un proceso que en forma espontánea e incluso irrefleja lo hace todo cristiano.
 - Cuando el mismo se hace en forma sistemática, es cuando surge la reflexión teológica. Además, cuando la expresión que se hace rebasa el carácter meramente personal, se puede convertir en expresión de fe de la Iglesia. A esto se debe que ciertas posturas teológicas, sean aceptadas, particularmente por el Magisterio, como expresión válida de la fe.
 - Un proceso análogo, aunque con un carácter diferente –por la asistencia especial del Espíritu Santo-, fue el que caracterizó el discernimiento que se hizo en el cristianismo desde los primeros tiempos y que llevó incluso a la formulación de los contenidos del Nuevo Testamento y de los símbolos de fe.
 - Se trata, por lo mismo, de un proceso que ha estado siempre presente en la Iglesia.
 - Es una exigencia que también hoy tiene que constituir la base del proceso de inteligencia de la fe. Éste es necesario para todo cristiano y también para que se desarrolle una teología que sea interpelante y significativa.

AGUIRRE, Eduardo, *Método para la elaboración de una Teología de la vida cristiana*, Guatemala, 1988.